

Palabras en el sepelio del Profesor Dr. Carlos Mendilaharsu

En el mes de marzo de 1983 un grupo de psicoanalistas, interesados en aprender sobre las patologías más graves y sobre psicoanálisis, nos acercamos al Profesor Carlos Mendilaharsu con la aspiración de conformar un grupo de estudio.

Su respuesta generosa y estimulante determinó su concreción en breve lapso.

Al grupo se le conoció como “grupo de los miércoles”, por ser éste el día de reunión. Y cada vez que se le nombraba se activaba el sesgo de humor por remitir al histórico grupo de Freud.

Luego, el énfasis dado al estudio de la obra de Bion transformó su denominación por la de “Grupo de Bion”, nombre con el que se le ha conocido hasta ahora.

Marzo de 1983... ¡Casi veinte años!

Debemos comprender que un grupo de estudio no se sostiene este tiempo por el mero interés teórico de sus integrantes, ni tampoco por una disciplina férrea que impida faltar a las reuniones.

¡Para que un grupo dure veinte años tiene que haber un Maestro!

Un ser humano capaz de encender valores como: el interés científico, la reflexión, el entusiasmo, la humildad...

Pero fundamentalmente, capaz de amor. Capaz de dar y promover amor en sus discípulos.

Amor por el conocimiento, por el diálogo, por el compañerismo, por el respeto, por la amistad.

¡Amor por la vida!

Por todo esto y por muchas cosas más, en nombre del grupo de Bion y de todos los grupos, ¡muchas gracias, Carlos!

Heriberto Gadea